

17 MAY – 19 JUN



La Abadía

EL PATO SALVAJE

De Henrik Ibsen
Versión Pablo Rosal
Dirección Carlos Aladro

Una producción del Teatro de La Abadía

REPARTO

Hjalmar Ekdal
Juan Ceacero

Berta
Pilar Gómez

Hedvig Ekdal
Nora Hernández

Capitán Ekdal
Ricardo Joven

Gregers Werle
Javier Lara

Dr. Relling / Sr. Werle
Jesús Noguero

Gina
Eva Rufo

FICHA ARTÍSTICA

Dirección
Carlos Aladro

Versión
Pablo Rosal

A partir de la traducción de
Cristina Gómez-Baggethun

Ayudante de dirección
Paula Castellano

Espacio escénico
Eduardo Moreno

Vestuario
Almudena Bautista

Iluminación
Pau Fullana

Espacio sonoro
JUMI

Imagen de cartel
Miguel Vallinas
(de la serie 'Segundas pieles')

Fotos en escena y de ensayo
Eva Rufo

Fotos del espectáculo
Luz Soria

Realización escenografía
Scnik Móvil S.A.

Agradecimientos
Escuela Municipal de Música y Danza
María Dolores Pradera, Jesús Jara,
Sen Senra, Elle Belga, Nils Frahm,
Pepe Alcid y Ruth González

Sigue la cuenta
exclusiva de
El Pato Salvaje:
@estudioekdal



Una producción del Teatro de La Abadía

Duración aprox: 120 min

Cuando Aristóteles avisaba de que el drama no es suceso sino acontecimiento, arrancó un pensamiento que eclosionó lúcidamente en Ibsen, siglos más tarde. Las réplicas del noruego más que sumar abren, más que avanzar desvelan. Sus tramas son estudios de cómo se manifiesta la Conciencia y cómo se comporta según los diferentes niveles de sus personajes. Nos muestra un tablero de ideas en el que la inabarcable complejidad moderna se expande a sus anchas y hace inhabitable una vida íntegra. Una contradicción fundacional: el pasado sólo se puede arreglar en el pasado. Cualquier intento de arreglo hará saltar algo. La grieta está asegurada y no puede evitar ser manantial.

El pato salvaje es una obra aparte en la creación ibseniana pues se trata de un drama que no sabe que es drama, de un espacio zarandeado por otro espacio, de una trama que se pone en cuestión a sí misma. Lo doméstico enfrentado a nuestra insoportable tendencia a querer resolver nuestras vidas y el mundo.

Ibsen es siempre una llamada, apela a las venas, a los surcos arquetípicos que atraviesan nuestra endeble y desenraizada existencia contemporánea. Ofrece, con grandiosa generosidad y entrega, retablos a descifrar, ejerce de entrenador de la musculatura del observar. Cual maestro espiritual nos invita a explorar los límites de cualquier opción vital. Lo único que queda claro con Ibsen es que no lo hemos conseguido, que nos necesitamos, y que, en ese apego primigenio, habita un drama inevitable

PABLO ROSAL

Poner en escena *El pato salvaje* de Ibsen hoy es un acto de reivindicación, y de homenaje. Un mirar al pasado, para certificar su extinción y brindarle reconocimiento.

Ibsen fue un pionero de lo que hoy son las formas más habituales de las narrativas de la ficción que llamamos «realista», y que el audiovisual ha llevado a todo su esplendor de verosimilitud e identificación, recreando desde la antigua Roma Imperial hasta futuribles interestelares.

Y en estos 137 años que nos separan de Ibsen y los albores de la sociedad industrializada, el Teatro ha perdido su centralidad y relevancia como espacio sagrado de la imaginación colectiva, y ha tenido que seguir reinventándose, buscando su lugar, condenado a surcar los mares, ya sin puerto seguro en el que recalar. ¿Qué posibilidades le quedan hoy a un teatro «realista»? Para nosotros, ninguna.

Pero al mismo tiempo, este desván oscuro que nos acoge sigue teniendo la capacidad de invocarnos y convocarnos, movernos y removernos... de Re-Presentarnos. Y en ese juego del encuentro con «El Otro» y con «Lo Otro», en eso, sigue siendo invencible. El ritual pagano de la trascendencia humana sigue aquí. La imaginación no tiene límites. Ni espacio. Ni tiempo. Y resulta, que hoy, dentro de su seno profundo, hay un pato. Salvaje. Nadie sabe de dónde viene, no tiene a nadie que lo cuide, parece herido de muerte. Reanimarlo, revivirlo, es una tarea tan inútil como esencial.

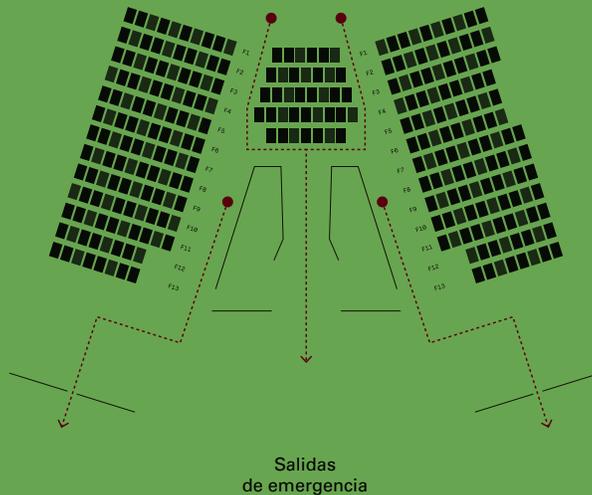
Y en eso se ha empeñado este comprometido equipo de artesanos del desván. Os presentamos, con todo nuestro cuidado, a un viejo amigo, que inventó formas extraordinarias de contarnos, y al que le agradecemos profundamente la luz de esperanza que nos dejó para confrontarnos con las sombras.

CARLOS ALADRO

ENE- JUL 2022



Sala Juan de la Cruz



En caso de evacuación:

- Seguid las indicaciones del personal.
- Seguid las vías de evacuación.
- No corráis.
- A la salida, debéis situaros donde os indiquen.

Por respeto a los artistas y al resto de los espectadores, os agradecemos que durante la función desconectéis vuestros teléfonos móviles y los avisos de vuestros relojes y que no hagáis uso de pantallas luminosas.

@teatroabadia
teatroabadia.com

Taquilla 91 448 16 27 / Grupos 699 832 272

